

CAPITULO XLI. de lo que se hizo sobre El rrescatar del oro, y de otras cosas que en el rreal pasaron.—

**C**OMO vieron los Amigos de diego velasquez que algunos soldados rrescatavamos oro, dixeronse lo a cortes, que para q̄ lo consentia, y que no le Enbio diego Velasquez, para que los soldados se llevasen todo el mas de El oro y que Era bien mandar pregonar que no rrescatasen mas de ay adelante, si no fuese el mismo Cortes y lo que oviesen avido, que lo manifestasen para sacar El rreal quinto, E que se pusiese vna persona, que fuese conviniente, para cargo de tesorero. Cortes a todo dixo q̄ Era bien, lo que dezian, y que la tal persona que la nonbrasen Ellos y señalaron a vn gonçalo mexia, y despues de hecho esto, les dixo cortes no de buen senblante, mira señores q̄ nros Compañeros pasan gran trabajo de no tener Con q̄ se sustentar, y por Esta cavsa aviamos de disimular, porq̄ todos Comiesen quanto mas ques vna miseria, quanto rrescatan, q̄ mediante dios mucho Es lo q̄ avemos de aver, porque todas las cosas tienen su haz y Envez, ya esta pregonado que no rrescaten mas oro, como aveys q̄rido y veremos de q̄ comeremos. Aqui Es donde dize El coronista gomara que lo hazia Cortes porq̄ no creyese montezuma, q̄ se nos dava nada por oro, y no le informaron bien, que desde lo de grijalba, En el rrio de vanderas, lo sabia muy claramente y demas desto, quando le Enbiamos A demandar el caxco de oro, En granos, de las minas, y nos vian rrescatar, pues que gente mexicana para no Entendello: y dexemos Esto pues dize que por ynformacion lo sabe, y digamos Como vna mañana no amanesçio yndio ninguno de los questavan En las choças q̄ solian traer de comer

ni los que rrescatavan, y Con Ellos pitalpitoq̄ q̄ sin hablar palabra, se fueron huyendo, y la cavsa fue segund despues Alcançamos a saber q̄ se lo Enbio a mandar montezuma, q̄ no aguardase mas platicas de Cortes, ni de los que Con El estavamos, porq̄ parece ser, como montezuma Era muy deboto, de sus ydolos, que se dezian tezcatepuca, E huichilobos, El vno dezian q̄ Era dios de la guerra, y El tezcatepuca El dios del ynfierno, y les sacrificava cada dia muchachos para que le diesen rrepuesta de lo q̄ avia de hazer de nosotros, porque el mōtezuma tenia pensamiento, q̄, si no nos tornavamos a yr En los navios, de nos aver todos a las manos, para que hiziesemos generacion,<sup>1</sup> y tambien para tener q̄ sacrificar, segun despues supimos, que la rrespuesta q̄ le dieron sus ydolos que no curase mas de oyr a cortes ni las palabras q̄ le Enbia a dezir, que tuviese cruz y la ymagen de nra señora q̄ no la truxesen A su Çibdad, y por Esta cavsa se fueron sin hablar y como vimos aquella novedad creymos questavan de guerra y Estavamos sienpre muy mas A punto aperçebidos y vn dia estando yo, E otro soldado puestos por Espias, En vnos arenales, vimos venir por la playa, çinco yndios, y por no hazer alboroto por poca Cosa En el rreal, los dexamos llegar a nosotros y Con alegres rostros nos hizieron rreverencia, A su vsança y por señas nos dixeron que los llevamos al rreal, yo dixi A mi compañero que se quedase En el puesto, E yo yria con Ellos, que En aquella sazón no me pesavan los pies, Como agora q̄ soy biejo, y desque llegaron a donde cortes estava, le hizieron gran Acato, y le dixeron, lope, luzio, lope luzio, que quiere dezir en lengua totonaque, señor, y gran señor y trayan vnos grandes agujeros, En los bezos de abajo, y En ellos vnas rrodaxas de piedras pintadillas de Azul y otros, con vnas ojas, de oro delgadas, y En las orejas muy grandes agujeros, En ellas puestas otras rrodaxas, con oro y piedras, y muy diferente traxe y habla que trayan, que la de los mexicanos q̄ solian Estar con nosotros, y como doña marina y aguilar, las lenguas, oyeron Aquello de lope luzi,

<sup>1</sup> Testado en el original: "y Con Ella hazer la guerra."



no lo Entendian, dixo la doña marina, En la lengua de Mexico, que si avia alli Entre Ellos nahuatatos, que son ynterpetres de la lengua mexicana, y rrespondieron, los dos de aquellos çinco, que si, que ellos la Entendian, y dixeron que fuesemos bien venidos, E que su señor les Enbiava a saber quien Eramos y q̄ se holgara servir a honbres tan Esforçados, porq̄ paresçe ser ya sabian lo de tavasco y lo de potonchan, y mas dixeron, que ya ovieran venido a vernos, si no [fuera] por temor de los de culua, que solian Estar Alli con nosotros, y culua y culua, Entiendese por mexicanos, ques como si dixesemos cordoveses o billanos, E que supieron, que avia tres dias q̄ se avian ydo huyendo A sus tierras, y de platica En platica, supo Cortes como tenia montezuma Enemigos e contrarios, de lo qual se holgo, y con dadivas y alagos que les dio, despidio aquellos çinco mensajeros y les dixo, que dixesen a su señor, quel les yria a ver muy presto. Aquellos yndios llamavamos dende Ay adelante, los lopes, luzios, y dexallo E Agora, y pasemos adelante y digamos, que En aquellos arenales donde Estavamos avia sienpre muchos mosquitos, Ansi de los çancudos, como de los chicos, que llaman xexenes, q̄ son peores que los grandes, y no podiamos dormir dellos, y no avia bastimentos, y el caçabi se apocaba y muy mohoso, y suzio de las fatulas y algunos soldados de los que solian tener yndios En la ysla de Cuba sospirando por bolverse a sus casas, En Espeçial de los criados E amigos de diego Velasquez, y como Cortes ansi vido la cosa y voluntades, mando que nos fuesemos al pueblo, que abia visto El montejo, y El piloto alaminos, questava En fortaleza, que se dize quiaziztlan y q̄ los navios estarian Al abrigo del peñol, por mi nonbrado, y como se ponía por la obra para nos yr, todos los amigos y debdos y criados del diego Velasquez dixeron a Cortes que para q̄ queria hazer Aquel viaje, sin bastimentos, E que no tenia posibilidad para pasar mas Adelante, porque ya se avian muerto En nro rreal de heridas de lo de tabasco y de dolencias y hanbre, sobre treynta E çinco soldados, y q̄ la tierra Era grande y las poblazones de mucha gente E que nos darian guerra, vn dia q̄ otro, y q̄ seria mejor q̄ nos volvie-

semos a cuba a dar Cuenta al diego velasquez del oro rrescatado, pues Era Cantidad y de los grandes presentes de montezuma q̄ Era el sol E luna de plata y el Caxq̄te de oro menudo de minas y de todas las joyas y rropa por mi memoradas, y cortes les rrespondio q̄ no es buen consejo bolver, sin ver, por que E que hasta agora, q̄ no nos podiamos quejar de la fortuna E q̄ diesemos graçias a dios, q̄ En todo nos ayudava, y q̄ En quanto a los q̄ se an muerto, q̄ En las guerras y trabajos suele acontecer y q̄ sera bien saber lo q̄ Ay En la tierra, y que Entre tanto del mayz y bastimentos que tienen los yndios, y pueblos çercanos Comeriamos, o mal nos andarian las manos, y con Esta rrespuesta se sosego algo la parçialidad del diego velasquez, aunq̄ no mucho, que ya avia corrillos dellos y platica En el rreal, sobre la buelta a Cuba, y dexallo e aqui y dire lo que mas avino

#### CAPITULO XLII. Como alçamos a hernando cortes por capitan general, E justicia mayor hasta q̄ su magestad, En ello mandase lo q̄ fuese servido y lo que En ello se hizo.

ya E dho que En el rreal andavan los parientes, E amigos del diego velasquez perturbando que no pasasemos adelante y que desde alli de san juan de vlua nos bolviessemos a la ysla de Cuba, paresçe ser que ya Cortes tenia puesto en platicas con alonzo hernandez puerto carrero, y con pedro de alvarado, y sus quatro hermanos, jorge, y gonçalo E gomez y juan, todos alvarados, con xpoval de oli, y alonso de avila y joan descalante, E françisco de lugo, E conmigo, E otros cavalleros y capitanes, que le pidiesemos por Capitan. El françisco de montejo bien lo Entendio y estavase a la mira, y vna noche, a mas de media noche, vinieron a mi choça El



alonso hernandez puerto Carrero y el juan descalante y el fran<sup>co</sup> de lugo, q̄ Eramos Algo debdos yo y el lugo, y de vna tierra, y me dixeran A señor bernal diaz del castillo, sali Aca, con vras armas A rrondar, aconpañaremos A cortes que anda rrondando y desquestuve apartado de la choça, me dixeran mira señor, tened secreto de vn poco q̄ os queremos dezir que pesa mucho, y no lo Entiendan los conpañeros questan En vro rrancho, que son de la parte de diego velasquez, y lo que me platicaron fue, paresceos, señor, bien que hernando cortez, ansi nos aya traydo Engañados a todos y dio pregones en cuba que venia a poblar y agora Emos sabido q̄ no trae poder p̄a Ello, sino para rrescatar y quieren q̄ nos bolvamos a santiago de cuba con todo El oro que se avido, y quedaremos, todos perdidos, y tomarse a el oro diego velasquez Como la otra vez, mira señor que aveys venido ya tres veçes con Esta postrera gastando vros averes, y aveys quedado Enpeñado, aventurando tantas veçes la vida, Con tantas heridas, hazemoslo señor saber porq̄ no pase Esto mas adelante y estamos muchos cavalleros q̄ sabemos q̄ son amigos de vra md para questa tierra se pueble En nonbre de su magestad, y hernando cortez En su rreal nonbre y En teniendo que tengamos posibilidad, hazello saber En castilla, a nro rrey, y señor, y tenga señor Cuydado de dar El boto p̄a q̄ todos le Elixamos por capitán de vnanime y voluntad, porques servicio de dios E de nro rrey e señor, yo rrespondi, q̄ la yda de cuba, no Era buen Acuerdo y que seria bien q̄ la tierra se poblase, E q̄ eligiesemos a cortes por general, y justicia mayor, hasta que su magestad otra cosa mandase y andando de soldado En soldado, Este conçierto, Alcançolo a saber los debdos y amigos del diego velasquez, que Eran muchos mas q̄ nosotros y con palabras Algo sobradas, dixeran A cortes que para q̄ Andava con mañas para q̄darse en esta tierra, sin yr A dar quenta A quien le Enbio, para ser capitán, porque diego velasquez, no se lo ternia a bien y q̄ luego nos fuesemos A Enbarcar, y que no Curase de mas rrodeos y andar En secretos cō los soldados, pues no tenia bastimentos ni gente ny posibilidad para que pudiese poblar

y Cortes rrespondio, sin mostrar Enojo, y dixo que le plazia que no yria contra las ynstruções y memorias que traya del diego velasquez, y mando luego pregonar, que para otro dia, todos nos Enbarcasemos, cada vno En El navio que avia venido, y los q̄ aviamos sido en El conçierto, le rrespondimos que no Era bien traernos ansi Engañados, que En cuba pregono q̄ venia A poblar y q̄ viene a rrescatar y que le rrequerimos de parte de dios nro señor y de su maḡ que luego poblase y no hiziese otra cosa, porque Era muy gran bien y servicio de dios y de su magestad, y se le dixo muchas Cosas bien dichas sobre el caso diziendo q̄ los naturales no nos dexarian desEnbarcar otra vez Como Agora, y que En estar poblada Aquesta tierra, sienpre Acudirian de todas las yslas soldados, para nos Ayudar y que diego velasquez, nos A hechado A perder con publicar q̄ tenia provisiones de su magestad, para poblar siendo Al contrario E q̄ nosotros queriamos poblar, E q̄ se fuese quien quisiese A cuba por manera que cortes lo Aḡebto, y avnque se hazia mucho de rrogar y como dize El rrefran tu me lo rruegas, E yo me lo quiero y fue con Condiçion que le hiziesemos justicia mayor y capitán general y lo peor de todo, que le otorgamos que le diessemos El quinto del oro de lo que se oviese, despues de sacado El rreal quinto y luego le dimos poderes, muy bastantissimos delante de vn Escribano del rrey q̄ se dezia diego de godoy, para todo lo por mi Aqui dho y luego ordenamos de hazer y fundar E poblar vna villa, que se nonbro la villa rrica de la vera Cruz, porque llegamos jueves de la çena y desEnbarcamos En viernes santo de la cruz, E rrica por aquel cavallero, q̄ dixen En el capitulo [XXVI] que se llevo a cortes y le dixo, q̄ mirase las tierras rricas, y que se supiese bien gobernar, E quiso dezir q̄ se quedase por Capitán general, El qual Era El Alonso hernandez puerto carrero, y bolvamos a nra rrelaçion q̄ fundada la villa, hezimos alcaldes y rregidores y fueron los primeros alcaldes, alonso hernandez puerto carrero y françisco de montejo, y a este montejo, porq̄ no Estava muy bien con Cortes, por metelle En los primeros, y prinçipal, le mando nonbrar por alcalde, y los rregidores



dexallos E de Escrevir, porq̄ no haze al caso que nonbre algunos, y dire como se puso vna picota En la plaza y fuera de la villa vna horca, y señalamos por Capitan para las Entradas a pedro de alvarado, y maestre de Canpo, a xpoual de oli, y alguazil mayor a juan descalante y tesorero gonçalo mexia, y Contador alonso de avila, y alferéz a hulano corral, porque El villa rroel q̄ Avia sido alferéz, no se que Enojo avia hecho a cortes sobre vna yndia de Cuba, y se le quito El cargo, y alguazil del rreal A ochoa vizcayno, y a vn alonso rromero diran agora q̄ Como no nonbro En esta rrelaçion al Capitan gonçalo de sandoval, siendo vn capitan tan nonbrado, q̄ despues de Cortes<sup>1</sup> fue la segunda persona, y de quien tanta notiçia tuvo El Enperador nro señor. A esto digo que como Era mançebo Entozes no se tuvo tanta cuenta con El y con otros balerosos Capitanes, hasta que le vimos floresçer En tanta manera, que cortes y todos los soldados le teniamos En tanta Estima Como Al mismo cortes, como Adelante dire y quedarse a Aqui Esta rrelaçion y dire Como El coronista gomara dize que por rrelaçion sabe lo que escribe y Esto que Aqui digo paso ansi y todo lo demas que escribe no le dieron buena cuenta de lo que dize E otra cosa veo, que para q̄ parezca ser verdad lo que En ello Escribe todo lo q̄ En el caso pone, Es muy Al rreves, por mas buena rretorica que En el escrevir ponga, y dexallo E, y dire lo que la parçialidad del diego velasq̄<sup>2</sup> hizo sobre que no fuese por capitan Elegido cortes y nos bolviessimos a la ysla de Cuba.

1 Tachado en el original: "y pedro de alvarado."

### CAPITULO XLIII. Como la parçialidad de diego velasquez, perturbavan El poder que aviamos dado A Cortes y lo que sobrello se hizo—

desque la parçialidad de diego velasquez, vieron que de hecho aviamos Elegido A Cortes por capitan general y justiçia mayor, nonbrada la villa y alcaldes y rregidores, y nonbrado Capitan A pedro de alvarado y alguazil mayor y maestre de Canpo, y todo lo por mi dho, Estavan tan Enojados y rraivosos, que Començaron A armar vandos E chirinolas y avn palabras muy mal dichas Contra Cortes, e Contra los que le Elegimos, e q̄ no Era bien hecho, sin ser sabidores dello todos los capitanes y soldados q̄ Alli venian, y que no le dio tales poderes El diego velasquez, sino para rrescatar, y harto teniamos los del vando de Cortes de mirar que no se desvergñçasen mas y viniesemos A las armas. Entozes aviso Cortes secretamente a juan descalante, que le hiziesemos parecer las ynstruçiones que traya del diego Velasquez, lo qual luego Cortes las saco del seno y las dio a vn escrivano del rrey que las leyese y desde dezia En ellas desde ovieredes rrescatado lo mas que pudieredes, os bolvereys, y venian firmadas del diego velasquez y rrefrendadas de su secretario Andres de duero, pedimos A Cortes q̄ las mandase Encorporar Juntamente con el poder que le dimos y ansi mismo El pregon que se dio En la ysla de Cuba, y esto fue A cavsa que su magestad supiese En España, como todo lo que haziamos Era en su rrl. serviçio, y no nos levantasen alguna Cosa contraria de la verdad, y fue harto buen Acuerdo, segund En castilla nos tratava don juan rrodriguez de fonseca, obispo de burgos, y arçobispo de rrosano que ansi se llamava lo qual supimos por muy çierto q̄ andava por nos destruir, Como adelante dire— hecho esto, bolvieron otra vez los mismos Ami-



gos y criados del diego velasquez A dezir que no estava bien hecho averle Elegido, sin Ellos, E que no q̄rian estar debajo de su mando, sino bolverse luego A la ysla de Cuba y Cortes les rrespondia, que El no deternia A ninguno por fuerça E qualquiera que le viniese a pedir liçençia, se la daria de bu<sup>a</sup> voluntad avnque se quedase solo, y con esto los Asego a algunos dellos, Eçeto al juan velasquez de leon, q̄ Era pariente del diego Velasqz E a diego de ordaz y a escobar q̄ llamabamos El paje porq̄ avia sido criado del diego Velasquez, y a pedro Escudero, y a otros amigos del diego Velasquez, E a tanto vino la cosa, que poco ni mucho le querian obedecer, y cortes con nro fabor, determino de prender al joan Velasquez de leon y al diego de ordas, y a escobar El paje E a pedro escudero y a otros que ya no me Acuerdo, y por los demas miravamos no oviese algund rruydo, y estuvieron presos, con cadenas y belas que les mandavan poner çiertos dias y pasare adelante y dire Como fue pedro de alvarado A Entrar en vn pueblo çerca de alli.— Aqui dize El coronista gomara, En su ystoria, muy contrario de lo que paso y quien viere su ystoria, vera ser muy estremado En hablar, si bien le ynformaran, o el dixera lo q̄ psava

**CAPITULO XLIIII. Como fue acordado de Enbiar a pedro de alvarado la tierra adentro, A buscar mayz y bastimento, y lo que mas paso.—**

ya que aviamos hecho E ordenado lo por mi Aqui dho, Acordamos q̄ fuese pedro de alvarado la tierra adentro, a vnos pueblos que teniamos notiçia, questavan çerca, para q̄ viese que tierra Era, y para traer maiz E algun bastimento, porque En el rreal pasavamos mucha nesçesidad, y llebo çient soldados y Entre Ellos quinze ballesteros, y seys Escopeteros, y Eran destos soldados mas de la mitad de la parçialidad del

diego Velasquez y quedamos con cortes todos los de su bando, por temor no oviese mas rroydo ni chirinola y se levantasen contra el, hasta Asegurar mas la cosa y desta manera fue el alvarado a vnos pueblos chicos sujetos de otro pueblo que se dezia cotastan, que Eran de lengua de Culua, y este nonbre de Culua Es En aquella tierra, como si dixesen los rromanos o sus aliados ansi Es toda la lengua de la parçialidad de mexico y de montezuma, y a Este fin, En toda Aquesta tierra, quando dixese Culua, son vasallos y sujetos A mexico y ansi se an de Entender, y llegado el p<sup>o</sup> de alvarado, a los pueblos, todos estavan despoblados, de aquel mismo dia y hallo sacrificados En vnos Cues honbres y muchachos y las paredes y altares de sus ydolos con sangre y los Coraçones presentados A los ydolos, y tambien hallaron las piedras sobre q̄ los sacrificavan y los cuchillazos de pedernal Con que los abrian por los pechos para les sacar los coraçones, dixo El pedro de alvarado que avian hallado En todos los mas de Aquellos Cuerpos muertos, sin braços y piernas, E q̄ dixeron otros yndios, que los avian llevado para comer, de lo q̄ul nros soldados se admiraron mucho de tan grandes crueldades, y dexemos de hablar de tanto sacrificio, pues dende alli Adelante, En cada pueblo no hallavamos otra Cosa, y bolvamos A pedro de alvarado, que En Aq̄llos pueblos los hallo muy basteçidos de Comida, y despoblados de aquel dia de yndios que no pudo hallar sino dos yndios que le truxeron mayz, y ansi ovo de Cargar cada soldado de gallinas y de otras legunbres, y bolviose Al rrl sin mas daño, les hazer, avnq̄ hallo bien En q̄, porq̄ ansi se lo mando cortes q̄ no fuese como lo de Coçumel, y En el rreal nos holgamos Con aquel poco bastimento que truxo, porque todos los males E trabajos se pasan con El comer. Aqui es donde dize El coronista gomara, q̄ fue Cortes la tierra Adentro, Con quatroçientos soldados, no le ynformaron bien, quel primero q̄ fue Es El por mi aqui dho, y no otro, y tornemos A nra platica, q̄ como Cortes En todo ponía gran diligenciã, procuro de hacerse Amigo de la parçialidad del diego velasquez, porq̄ a vnos Con dadivas del oro q̄ Abiamos avido, que quebranta



peñas, E otros prometimientos, los atraxo a si, y los saco de las prisiones, Eçeto al juan Velasquez de leon, y al diego de ordas, questavan En cadenas En los navios, y dende A pocos dias, tambien los solto de las prisiones, E hizo tan buenos y verdaderos Amigos dellos, Como adelante veran y todo con el oro, que lo amansa, ya todas las cosas puestas En este estado, Acordamos de nos yr Al pueblo questava En fortaleza, ya otra vez por mi memorado, que se dize quiaviztlan y que los navios se fuesen al peñol y puerto, questava Enfrente de aquel pueblo, obra de vna legua del, E yendo costa A costa, acuerdome que se mató vn gran pescado, que le hecho la mar En la costa En seco, y llegamos a vn rrio donde Esta poblado agora la Veracruz, y venia Algo hondo, y con vnas canoas quebradas que son como arcezas y a nado y En balsas pasamos y de aquella parte del rrio, Estavan vnos pueblos sujetos a otro gran pueblo que se dezia çenpoal, donde heran naturales los çinco yndios de los beçotes de oro, que he dho q̄ vinieron por mensageros a cortes q̄ les llamamos lopezuzios En el arenal, y hallamos las casas de ydolos y sacrificaderos y sangre derramada, y Enseñios con q̄ savmavan y otras cosas de ydolos y de piedras, Con que sacrificavan, y plumas de papagayos, y muchos libros de su papel, cogidos a dobles, Como a manera de paños de Cast<sup>a</sup> y no allamos yndios ningunos, porq̄ se avian ya huydo q̄ como no avian visto hombres como nosotros, ni cavallos tuvieron temor, y alli dormimos aquella noche y no ovo que çenar y otro dia Caminamos la tierra Adentro, hazia El poniente, y dexamos la costa y no sabiamos El camino, y topamos vnos buenos prados q̄ llaman çavanas y estavan paçiendo vnos benados y corrio pedro de alvarado, con su yegua Alazana, tras vn benado, y le dio vna lançada y herido se metio por vn monte, que no se pudo aver y Estando En esto vimos venir doze yndios, que Eran v<sup>os</sup> de aquellas estanças donde abiamos dormido y venian de hablar A su Caçique, y trayan gallinas y pan de mayz y dixeron a cortes, con nras lenguas, q̄ su señor Enbia Aq̄llas gallinas, q̄ comiesemos y nos rrogava fuesemos a su pueblo q̄staba de alli, A lo q̄ señalaron, andadura de vn dia,

porques vn sol y cortes les dio las graçias y les alago y caminamos adelante y dormimos En otro pueblo chico que tambien tenia hecho muchos sacrificios, y porque Estaran hartos de oyr, de tantos yndios E yndias q̄ Allavamos sacrificados En todos los pueblos y caminos q̄ topavamos, pasare adelante sin dezir de q̄ manera E que cosas tenian y dire como nos dieron En aq̄l poblezuelo de çenar y supimos que Era por çenpoal El camino para yr a quiaviztlan, que ya E dho questava En vna fuerça, y pásare adelante y dire como Entramos En çenpoal—

#### CAPITULO XLIIV [XLV] Como Entramos En çenpoal, que En aquella sazón Era muy buena poblazon, y lo que alli pasamos.

y como dormimos En aquel poblezuelo, donde nos aposentaron los doze yndios que E dho, y despues de bien ynformados del camino q̄ aviamos de llebar, para yr al pueblo questava En el peñol, muy de mañana se lo hizimos saber a los caçiques de çenpoal Como yvamos A su pueblo, y que lo tuviesen por bien, y para ello Enbio los seys yndios por mensageros, y los otros seys q̄daron pã q̄ nos guiasen, y mando cortes poner muy En orden los tiros y escopeteros y vallesteros y sienpre corredores del campo, descubriendo, y los de cavallo y todos los demas muy Aperçebidos, y desta manera, Caminamos hasta q̄ llegamos vna legua del pueblo, E ya questavamos çerca del, salieron veynte yndios principales A nos rresçebir de partes del caçique y truxeron vnas piñas de rrosas de la trra muy olorosas y dieron a cortes y a los de a cavallo, con gran amor y le dixeron, q̄ su Señor nos estava Esperando En los aposentos, y por ser hombre muy gordo y pesado, no podia venir a nos rresçebir y cortes le dio las graçias, y se fueron adelante, E ya que ybamos Entrando Entre